

George J. Stigler: economía c

En octubre de 1982, la Real Academia Sueca de Ciencias otorgó el premio Nobel de Economía al Prof. George J. Stigler de la Universidad de Chicago por "sus estudios, que abrieron nuevas perspectivas sobre los modos de funcionamiento y la estructura de los mercados, así como por las causas y los efectos de las regulaciones públicas". Su designación, no causó más que agrado en los círculos académicos en donde su labor de 40 años era muy conocida y valorada.

Sus inicios

Nacido en 1911 en el Estado de Washington, efectuó estudios en varias universidades, pero su formación formal en economía la hizo en Chicago, en donde obtiene su doctorado en 1938.

Recibe allí una fuerte influencia de tres de sus más recordados profesores: Frank Knight, Jacob Viner y Henry Simons.

Con su título de PhD, comienza a enseñar en varias universidades. En Minesota está desde 1938 a 1946, en Columbia desde 1947 a 1958, en donde ya comienza a destacarse claramente. Es la época en que publica por primera vez (1946) su libro "La Teoría de los Precios", que iba a tener un gran éxito editorial y del cual haría varias revisiones posteriores. Finalmente, desde 1958, enseña en la Universidad de Chicago, en donde efectuaría sus mayores contribuciones a la ciencia económica.

Introducción a su trabajo

Un aspecto importante de la economía es la teoría de los mercados y la formación de los precios. Sus fundamentos tienen algunas centurias. Aunque basada en supuestos a veces simplificados, la estructura fundamental de dicha teoría, aún hoy opera. La realidad que nos rodea, sin embargo, nos va mostrando complejidades y muchos fenómenos no aparecen bien explicados, a lo que se agrega la presencia de legislaciones o regulaciones que son externas a la teoría y limitan la operación de los mercados.

En resumen, podemos decir que Stigler recibe este premio por sus trabajos que buscan reconciliar la teoría básica de los mercados con sus procesos actuales y por clarificar el papel de la legislación en su funcionamiento.

La economía de la información

La contribución académica más importante de Stigler es, sin duda, la economía de la información, en donde se destaca su trabajo pionero de 1961, "The economics of information".

La teoría de los precios establece que, dada la competencia que existe entre los vendedores y el interés de los compradores, no es admisible que haya diferentes precios para un mismo producto en un determinado momento y en un mismo mercado.

Stigler, observaba que esa generalización que se suponía, no se daba, en el sentido que los agentes económicos no tenían un completo conocimiento de los mercados y de la tecnología. Veía que en condiciones que parecían competitivas aparecían para un mismo producto varios precios. Surgía pues una incongruencia en la teoría tradicional que había que explicar.

Una primera explicación podría ser del estilo de diferenciación de productos de Chamberlin. Sin embargo, ella no aparece apropiada para explicar esas diferencias en productos como los que utilizó Stigler en el citado artículo, tales como los autos vendidos a minoristas y el bituminoso. El sostiene que la "dispersión de precios es una manifestación —y en verdad es una medida— de la ignorancia en el mercado". La teoría tradicional de los precios ignoraba el costo de adquirir información.



Usando la teoría económica standard del comportamiento en base a la maximización de la utilidad, Stigler determina cuánta información la gente debería adquirir sobre los precios a los que deberá vender o comprar.

A partir de ello, obtiene las condiciones en las cuales hay mayores o menores diferencias en los precios para, de esa forma, reconciliar la realidad con la teoría de formación de los precios en las actividades competitivas.

En esta búsqueda del menor o mayor precio según se trate del comprador o vendedor respectivamente, se puede considerar que la dispersión de precios en relación a un precio promedio será menor cuanto mayor sea el precio.

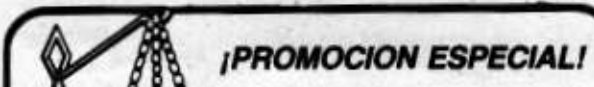
Ello es debido a que los costos de búsqueda no crecen tan rápido como el precio unitario de las mercaderías compradas. Así pues la dispersión de los precios de un automóvil no es tan marcada como los de una heladera.

Algunos comentarios adicionales pueden ser de utilidad: dado que el costo de la búsqueda es un costo de compra, el consumo será menor cuanto mayor la dispersión de precios y el costo de la búsqueda. "La incertidumbre con respecto a sus precios es claramente desventajosa para los industriales" señala Stigler.

El costo de la búsqueda asimismo varía con la extensión de tiempo que una persona vive en un lugar. Por ello frecuentemente un turista paga más que los oriundos por un bien determinado.

Asimismo, con el correr del tiempo, el conocimiento decae por lo que la dispersión de precios suele ser mayor en productos poco comprados que en productos de mucha venta y de aproximadamente el mismo valor.

Al año siguiente (1962) aplica la teoría de la informa-



e la información y regulación

Por Ricardo Pascale



ción a los mercados de trabajo, arrojando muchas luces sobre la dispersión de los salarios.

Los hallazgos de Stigler en este tema tuvieron amplia acogida en el pensamiento económico y dieron lugar a una gran cantidad de nuevos campos de investigación.

Así pues se aplicó no sólo para explicar fenómenos de los mercados laborales, sino también para detectar campos rentables para la inversión y para la determinación del punto de partida de un acuerdo de colusión en el caso de oligopolio colectivo.

Regulación y algunos otros aportes

Sobre los años 60, desarrolla un cuerpo de ideas, sobre economía de la regulación, efectuando un conjunto de estudios específicos. Los tres más conocidos son los que se refieren a la regulación de las tarifas eléctricas, las regulaciones de la Securities and Exchange Commission (SEC) para la emisión de acciones u otros valores y, por último, las leyes antitrust.

Sus investigaciones se vieron incentivadas por su escepticismo acerca de que los resultados reales de la aplicación de las leyes regulatorias, fueran los que económicamente se suponía debían ser.

El primero de los estudios lo hizo con Claire Edland en 1962 y su título "What can regulators regulate? The case of electricity". En este trabajo, la pregunta es si la regulación de las tarifas eléctricas, tiene efecto sobre los precios cobrados por el servicio. La respuesta fue que sí. Encontraron que luego de estandarizado el costo de producción, los precios de la electricidad no eran muy diferentes entre los estados que regulaban y aquellos que no regulaban.

En su segundo estudio analizó los efectos sobre las in-

versiones en acciones, en el caso de haber sido ellas adquiridas antes o después de las regulaciones establecidas por la SEC. En este caso nuevamente la respuesta fue que no encontró diferencias apreciables.

Las conclusiones de Stigler fueron básicamente que no se justificaban las regulaciones, aunque posteriormente fue agudizando su posición para concluir que tienen efectos negativos.

Buscando una respuesta a la pregunta: ¿por qué el estado efectúa las regulaciones? realizó un análisis de los beneficios y costos para las distintas partes involucradas, bien diferente al que utiliza la ciencia política, en la que la regulación representa la respuesta normativa a una demanda de la sociedad para protegerla en un interés público.

La teoría económica de la regulación, que busca explicar por qué se adoptan determinadas medidas y luego se abandonan así como los efectos de esas regulaciones, ha tenido, en gran medida como consecuencia de los pioneros análisis de Stigler, un desarrollo significativo. Sin embargo, ha sido más amplio en el segundo que en el primero, estudiando más los precios y el producto, que la distribución del ingreso.

Los hallazgos de Stigler tienen más que ver con los distintos actores involucrados en la vida política, que con la economía del bienestar o con las preocupaciones clásicas de la ciencia política.

Los trabajos de Stigler, claramente originales, se unen a otros importantes, en el tema de cómo el estado regula algunas actividades económicas. Allí, entre otros, se destacan "An Economic Theory of Democracy" de Anthony Downs (1957) y el conocido "The Calculus of Consent" de James Buchanan y Gordon Tullock (1962).

Desde temprano, asimismo, fue conocido como uno de los economistas que más analizó la historia del pensamiento económico. A ello ha contribuido su libro "Ensayos sobre la Historia de la Teoría Económica" de 1965.

Stigler, en sus múltiples investigaciones estudió los rezagos con que el capital y el trabajo se transfieren de las industrias de baja rentabilidad a las de alta rentabilidad.

Los rezagos existen pero han sido exagerados.

También encontró que más importante que las economías de escala, aparecen la habilidad para adaptarse a los cambios en la tecnología y en los mercados. En ello, enfatiza, está la clave de la capacidad de la industria para sobrevivir.

Otra investigación relevante, para terminar con esta breve enunciación, es la que hizo sobre la estabilidad de los precios, que publicara en el libro "El comportamiento de los precios" (1970) junto a James Kindahl.

Algo más sobre Stigler

El premio Nobel lo recibió Stigler básicamente por su teoría sobre economía de la información y por sus contribuciones a la economía de la regulación. Sin embargo, han sido muchos otros sus descubrimientos, resultado de pacientes estudios.

No todos los científicos han sido reconocidos por sus contemporáneos por sus contribuciones originales y, por tanto, su influencia sobre ellos ha sido limitada o nula. Para que la creatividad científica sea exitosa y es importante que sea reconocida en su tiempo, de otra forma se torna más una contribución personal que social. Etapas posteriores separarán aquellas que son fundamentales de las menos importantes.

Stigler, ha cumplido con los requisitos de ser reconocido por sus contemporáneos y, es entonces, con un objetivo de difusión que hemos presentado estos párrafos sobre su vida y las ideas básicas de su obra. Para los científicos económicos, incluso los de mediana competencia, Stigler ya era un académico más bien conocido y respetado. El merecido premio, le ha dado ahora más renombre entre los no científicos de esta disciplina y la posibilidad de difundir su obra entre ellos.